

El Expositor Bautista

AÑO XVII.

BUENOS AIRES, MARZO 15 DE 1924.

NÚM. 6

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Organo quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director interino:

R. M. LOGAN

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires
Unión Telef. 0718, Flores

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

RAMIREZ (E. Ríos)

El día sábado, 1.º de marzo, a eso de mediodía, la estación de este pueblo presentó un cuadro muy animado. Acababa de llegar el tren de Paraná y de él descendía un numeroso grupo de delegados a la Convención. Los esperaban varios hermanos, quienes habían venido a su encuentro en automóviles y carricoches rusos. La recepción brindada a los forasteros fue sumamente cálida y pronto éstos quedaron distribuidos en los hogares de la localidad. En el tren de la tarde llegaron más delegados y los más rezagados no llegaron hasta el lunes por la mañana. Apesar de la distancia del punto elegido para la Convención, las iglesias estaban bastante bien representadas.

El domingo a las 10 horas se celebró un culto en el amplio Templo. Desde las 8 se iban alfuir de todos lados los autos y carricoches travgado a las familias y a sus huéspedes a la reunión. Recordamos haber visto a una familia que había venido desde una distancia de 80 kilómetros. Fue una de las primeras en llegar. El aspecto de los terrenos que circundan el Templo, momentos antes de empezar la reunión, constituía una escena inolvidable. Allí se encontraba una muchedumbre de robustos colonos y mezclada con ellos otra muchedumbre

de forasteros. Mientras se esperaba la hora del culto la banda de la Iglesia hacía sentir los acordes de varios himnos bajo la grata sombra de los árboles. Luego tocó otra vez en el Templo. Nuestros hermanos en Ramírez son todos amantes de la música sagrada. Un selecto coro, bajo la habilidosa dirección del pastor, don Federico Leimann, dirigía los cánticos. Y ¡qué cánticos! Cosa mas impresionante jamás hemos escuchado. Habría valido la pena el haber ido a Ramírez solo para oír cantar en forma tan dulce y melodiosa. El sermón pronunciado por el pastor Varetto fue un preludio muy apropiado de la Convención. A la tarde predicó el hermano Malthaner en alemán y por la noche predicó el sermón anual el pastor E. J. Cabral.

Las sesiones de la Convención continuaron durante el lunes y el martes, terminando con la sesión de la tarde del martes y fin de que muchos delegados pudieran salir en el tren momentos antes de las 18 horas.

Hemos oído decir a algunos hermanos que esta Convención ha sido una de las mejores que se registran en la historia de nuestras iglesias. Inudablemente lo ha sido. Reinó en todas las sesiones un espíritu de concordia fraternal. Es sumamente halagüeño notar como la hermandad bautista está aprendiendo a cooperar mas y mas eficazmente en llevar adelante la obra del Señor en estas Repúblicas. Especialmente alentador fue el informe traído del Paraguay por el misionero de la Convención, el hermano Molina. Notamos con sentimiento la ausencia de representantes de las iglesias en las regiones andinas. La causa de ella fue la distancia y lo costoso del viaje. El contacto entre nuestras iglesias de habla casellana y nuestros hermanos de la colonia ruso-alemana, que viven en un aislamiento casi completo, resultará seguramente en el bien de unos y otros. Fue muy edificante notar como el espíritu fraternal pudo allanar todas las dificultades motivadas por la diferencia de lengua y de raza. El pastor Leimann había reali-

zados proezas en preparar todo para la recepción de los visitantes y todos los hermanos de la colonia se dedicaron por completo al hospedaje cariñoso de sus hermanos en la fe. Por las múltiples atenciones recibidas y por la afectuosa acogida de que éramos objeto quedamos todos profundamente agradecidos.

R. M. L.

Mis impresiones de la convención

Puede afirmarse, sin temor de exagerar, que esta última Convención fue una de las mejores a que hemos asistido. Lo fue, por el número de delegados, si se consideran las largas distancias entre Ramírez y los lugares donde se encuentran la mayor parte de las Iglesias. Lo fue, por los brillantes e inspiradores informes que se oyeron y el optimismo que todos ellos reflejaban; lo fue, por el orden y armonía que prevalecieron en todos los debates; lo fue, por la fraternidad y comunión cristiana que reinaron entre delegados y miembros de la Iglesia hospedadora; lo fue, por las conclusiones prácticas a que se arribó, lo cual ha de contribuir al mayor adelanto y consolidación de la causa; lo fue, porque hizo que nos conociésemos y apreciásemos mejor visitantes y visitados; lo fue, porque en ninguna otra tuvieron los delegados el privilegio que tuvimos los que fuimos a Ramírez, de deleitar nuestros oídos y recrear nuestros ánimos con los bellísimos y armoniosos conciertos a voces solas de cánticos sagrados en alemán, ejecutados magistralmente por el coro de la Iglesia bajo la experta dirección del pastor Federico Leimann. ¡Cuánta armonía! ¡Cómo se extasiaban nuestras almas!

Finalmente, cumple destacar la magnífica acogida que los hermanos ramireños dieron a los delegados y la regia hospitalidad que les brindaron, tratándolos a todos como a cuerpo de rey. Huelga decir que nuestro recuerdo y gratitud vivirán perennemente en nuestros corazones. ¡Bien por los de Ramírez!

J. M. RODRÍGUEZ.

IMPRESIONES DE RAMÍREZ

No era un viaje sino un hermoso paseo ir a la Convención en vapor por el majestuoso Río Paraná. Los simpáticos hermanos de Ramírez nos recibieron bien y nos trataron mejor. En auto o en coche ruso nos llevaron a los hospitalarios hogares donde todos se empeñaron en hacernos cómodos y contentos.

Alrededor de la buena mesa del hermano Sichenlist fueron representadas seis naciones y todos los comensales se sintieron unidos por el amor de Cristo. La larga procesión de autos y coches rusos tirados por briosas yuntas de trotadores, llegando a los cultos del domingo, causó una grata, novelesca e imborrable impresión. La banda que tocaba bajo la sombra de los frondosos paraísos en frente del espacioso Templo antes de los cultos y el bien preparado coro de unas 30 voces que entonaba melodiosos cantos, conmovieron a todos y despertaron una perdonable envidia en más de cuatro delegados.

Optimismo, sin ocultar dificultades, y pasión por la salvación de almas, eran las notas dominantes de los informes. La obra en el Paraguay ha sido bendecida de una manera muy señalada desde que los esposos Molina se hicieron cargo de ella.

El entusiasmo de los delegados hace creer que la visión de \$ 6.000 m/n. para el Templo en Corrientes será una realidad antes de la próxima Convención.

El fervor espiritual de todos los que tomaron parte demostró que el Espíritu Santo estaba obrando poderosamente. El mensaje penetrante, místico pero a la vez práctico, del pastor Julio Ostermann, era una verdadera bendición espiritual. El informe de nuestro enviado a Estocolmo nos trasladó a un nuevo mundo. El incansable y amable pastor Leimann y su buena esposa merecen la gratitud de todos. El es predicador, pastor, director del coro, miembro de la banda, violinista, chauffeur, dentista y... ¡quién sabe cuántas otras cosas!

Partimos de Ramírez con el corazón tan lleno de agradecimiento a todos los hermanos que faltaron palabras adecuadas para expresarlo. La Convención de 1924 ha sido única en muchos sentidos.

ROBERTO F. ELDER.



Pastor J. M. Rodriguez
Presidente de la Convención

UNA VISION EN RAMIREZ

En la Convención celebrada últimamente en Ramirez hemos tenido alguna nota especial, algo novedoso que impresiona y cautiva a los concurrentes; cada una de las celebradas en años pasados se ha caracterizado por alguna de estas notas, pero pocas hemos tenido algo semejante a la de este año, la impresión de la cual invita a meditar y vislumbrar un futuro para nuestra obra, lleno de promesas.

Sería difícil extenderse a todo lo que se observase en el curso de las sesiones; el buen espíritu en las discusiones; el optimismo en los proyectos presentados; los buenos informes de parte de las Iglesias y lunas respectivas, etc., etc.; cosas que cada delegado habrá hecho revivir al dar su informe a las respectivas Iglesias, con el fin de que cada miembro pueda sentirse animado por el mismo fuego de sagrado entusiasmo y plena confianza en el que es Señor de los que invocamos su nombre.

Pero, por mi parte, la impresión más profunda que recibí fue ante el espectáculo que ofrecían los alrededores del Templo de Ramirez poco antes y después de cada sesión. Con empujando el gran movimiento de automóviles y carruajes que los buenos hermanos de la Iglesia habían puesto al servicio de los delegados parecían estar ante una visión de lo que nuestra obra podría llegar a ser en un futuro no lejano, si nuestro celo por la causa santa de extender

el Evangelio, llegara a ser más efectivo, realizando una marcha progresiva y desplegando una firme constancia.

Ante el hermoso panorama que ofreció Ramirez en los días de la Convención, cuyos relieves más sobresalientes fueron la buena voluntad y amor fraternal de la Iglesia hospedadora, los hermanos de la cual, aunque en su mayoría no les era posible hacerse entender por no poder hablar el castellano, nos hablaban en ese mudo lenguaje del corazón y que se reflejaba en los expresivos rostros que, llenos de santa alegría, nos decían: ¡Os amamos! Digo que ante tal cuadro, estaba pensando en el día cuando en toda la campaña argentina tendremos iglesias compuestas por estos nobles campesinos, quienes una vez regenerados por el poder del Evangelio se transforman en buenas y fieles luchadores por la fe y que saben dedicar al servicio del Señor y su gloriosa causa, todos sus dones y energías al comprender que todo lo que poseen son prestados que Dios les ha hecho para que por ellos puedan honrarle y servirle. ¿No son ellos, acaso, los mejores próvidos que al través de sus rudas tareas para arrancar los frutos de la tierra, enjugan sus frentes sudorosas, levantando al cielo su mirada de donde entienden que deben esperar todo?

Claro está que la realización de tal visión significa una tarea ardua y grandiosa, pues no es de esperar que en un momento se levanten por doquier iglesias al estilo de la que hay en Ramirez, que aun cuando la forma una floreciente colonia, habrá costado muchos trabajos y fatigas a quienes han contribuido en su estructura; pero sin duda que si diéramos mayor énfasis a la evangelización en el campo, nuestra obra obtendría un éxito más positivo. Tenemos como un ejemplo práctico de ello, el caso de los hermanos Broda, cuya influencia es mayor de lo que puede apreciarse a simple vista, y, sin embargo, se trata de una sola familia campesina.

Creo llegado el momento en que más que nunca nos es necesario elevar nuestras voces al trono de la gracia, en oración constante y fervorosa, pidiendo al Señor de la mies que envíe obreros a su mies; que nos dé a comprender lo que cada uno puede hacer como obrero de esta mies; que levante un numeroso ejército de fieles, llenos del espíritu de Cristo, para saber soportarlo todo, con tal de poder llegar a las po-

bres almas preciosas que viven en la obscuridad bajo el sol resplandeciente de nuestros campos argentinos; y, en fin, que la plenitud del Espíritu Santo tome posesión permanente de cada una de las Iglesias de nuestra Convención, dirigiéndolas a la realización del sublime ideal que encierran las palabras de nuestro Dios y Maestro, Jesucristo: *"Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere será condenado."*

E. ELÍAS.

De la última convención

Los informes de los hermanos acerca del trabajo realizado en el año 1923, en sus campos de labor, especialmente los de nuestros queridos enviados a Corrientes y Paraguay, han animado mi alma llenándome de gozo ante el Señor. El trabajo realizado por las Juntas de Misiones y de Publicaciones es digno de elogio. La cariñosa recepción que los amados hermanos de la Iglesia "Eben-ezer", nos dieron, así como las muchas atenciones del pastor Hno. Federico Leimann, obligan reconocimiento. El buen número de delegados y el espíritu con que acudieron no puede menos que alentarnos al ver cómo el Espíritu Santo está impulsando y enseñando al pueblo de Dios y las noticias sobre la obra de las escuelas dominicales y entre las señoras y jóvenes nos permiten esperar grandes cosas del Señor. La Convención de 1924, me hizo sentir más de cerca, que no estamos haciendo nuestra obra sino la obra de Dios. ¡El nos ayude a ser firmes y constantes en ella!

CARLOS DE LA TORRE.

DESDE MI PUNTO DE VISTA

En Ramírez y durante la Convención se ha podido apreciar una vez más la verdad de las palabras del Salmista: "Mirad cuán bueno, y cuán delicioso es habitar los hermanos igualmente en uno; allí envía Jehová bendición y vida eterna."

Decir lo que más me agradó durante la Convención sería sumamente difícil, pues el conjunto era inspirador, y con frecuencia se oía decir: "bueno es que nos quedemos aquí".

Aunque los hermanos en su mayoría eran desconocidos para nosotros, y no podíamos entendernos por causa del idioma, sin embargo, se podía sentir la afinidad de espíritu que nos une con el mismo Señor, la misma fe, y el mismo bautismo.

Las diferentes sesiones eran amenizadas por el coro de la Iglesia hospedadora, y cantó este con verdadera maestría, que causó la admiración de todos.

Los informes de las iglesias por los delegados, ¡cuán alentadores eran!, y en especial los de los obreros de la Convención, hermanos Vázquez y Molina, que con tanto éxito y bendición están trabajando en sus respectivos campos.

Las iglesias de la Argentina se sentirán satisfechas, y agradecidas a Dios por tener en el Paraguay un digno representante como el hermano Molina, que a pesar de haber tenido que hacer frente a grandes dificultades, como motivo de la guerra civil, etc., ha podido llevar a delante la obra que le ha sido confiada.

Aunque tuvimos que pasar muchos días en Ramírez por la combinación de trenes, el tiempo pareció corto por estar en tan grata compañía como la de los hermanos ruso-alemanes, que abrieron sus puertas y sus corazones; nos retiramos deseosos de tener en tiempos no lejanos una nueva Convención en la misma localidad.

N. VISBECK.

SS. JJ. BB.

El domingo 2 de marzo, primer día de nuestra XVI Convención anual, se reunieron las Sociedades de Jóvenes de las Iglesias Bautistas de las Repúblicas del Plata, en la Iglesia de Ramírez (provincia de Entre Ríos), con el objeto de desarrollar el programa publicado anteriormente en EL EXPOSITOR.

Resultó dicha reunión de mucho provecho para la juventud, por cuanto todos los hermanos dieron sus partes en una forma bien clara y precisa. Tomaron parte en la reunión los hermanos Carlos de la Torre,

Antonio Caramutti, señorita Lola Vázquez, y el hermano Bautista A. Rousseau. Debemos lamentar la ausencia del hermano Juan Marsili, por cuya causa éste no pudo desarrollar el tema que tenía asignado. — Sec.

COLABORACIONES

¿Libertad para leer la Biblia?

Si, los Ilmos. señores Obispos de la República Argentina, incluso el señor Gobernador Eclesiástico, monseñor Luis Duprat, recomiendan su lectura.

¿Qué se han propuesto esos ilustrísimos señores? Por ventura, ¿se habrán propuesto revocar las bulas de los diferentes papas *infallibles* que prohíben y condenan la lectura del Santo Libro?

Creemos que por la débil y simple voz de tres o cuatro Obispos, los *castillos* de las bulas y declaraciones hechas ex cátedra en los diferentes concilios, no caerán por eso. Aun están en vigor esas declaraciones y anatemas. El lector puede examinarlas bien. Hélas aquí:

El concilio de Tolosa, en el año 1229, fue el primero que prohibió a los seglares el uso y lectura de la Santa Biblia en lengua vulgar.

La Biblia ha sido condenada por bulas, una por Gregorio IX, otra por Pío VII, en el año 1829; y dos por el Papa Gregorio XVI, en el año 1832 y 1844, respectivamente.

Pío IX en una de sus bulas, declaró que: "La Biblia es un libro perjudicial y herético que perjudica a los fieles que la leen".

Podría citar más, pero creo que los ya esuestos son más que suficientes.

Pues bien; vamos al asunto:

Días pasados, apareció en el diario *La Nación*, un aviso de propaganda, ofreciendo en venta una traducción de la Biblia, en diez mensualidades de \$ 8.50 cada una, o sea, al contado por \$ 75. ¿Quién será ese dichoso que podrá comprarla? Nosotros los evangélicos la damos casi regalada.

En dicho aviso se leen las siguientes declaraciones, aprobando su lectura:

Aprobada su lectura para todos los hogares cristianos por los Ilmos. Señores Obispos de la República Argentina y por el Señor Gobernador Eclesiástico en plena sede, Monseñor Luis Duprat.

El Ilmo. Obispo de Córdoba, monseñor Zenón B. Bustos, dice:

"Puede y debe leerse por todos nuestros fieles de diario la Santa Biblia, en todos los libros Sagrados que la componen, y estar siempre abierta, si es posible, en la mesa en que pueden leerla grandes y niños".

Y en una hermosa carta que nos remite el Ilmo. Obispo de Paraná, monseñor Abel Pazán, nos escribe:

"Todos, pues, católicos y no católicos debieran tener a su lado la Biblia, la palabra de Dios, verdaderas cartas del Padre Celestial, embañadas en su aliento y en su amor dirigidas desde el cielo a sus hijos muy amados de la tierra...

"Acaso aun, así, algún día, cuando las horas grises desfloran sus tristezas y sus tedios sobre las almas, o el dolor y la desgracia disparan sus dardos y tenecean sus carnes, extiendan su mano temblorosa, abran y lean, y leyéndola se salven".

Monseñor Juan Agustín, Ilmo. Obispo de Santa Fe, nos escribe:

"...son nuestros más fervientes votos, porque sean numerosos los que posean la Sagrada Biblia Católica, y así de todos los Ilmos. Obispos y Católicos más eminentes de la República Argentina, hemos recibido las más amplias aprobaciones para que esta Obra Sagrada no falte en ningún hogar cristiano y puedan conocer todos lo más excelso y más divinamente hermoso que se ha escrito, logrando los inefables bienes, divinas enseñanzas y dulces consuelos que trae consigo la lectura y meditación de los LIBROS SANTOS".

Después de leer estas bellas recomendaciones de personas de tanta autoridad en el clero católico, preguntamos: ¿Acaso no hemos estado diciendo lo mismo, nosotros los evangélicos? ¿No hemos dicho millares de veces que en las sagradas pi-

ginas de la Biblia encontramos al Cristo Redentor que bajó del cielo, viniendo a este mundo para dar su vida en una cruz, consiguiendo de esa manera la redención humana, la salvación de nuestras almas?

En sus gloriosas páginas hallamos palabras tan dulces pronunciadas por los benditos labios del Salvador, tales como estas: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que haya dado a su Hijo unigénito; para que todo aquel que en Él cree, no perezca, mas tenga vida eterna. (Evang. Juan Cap. 3, ver. 16).

"Mirad a mí, y sed salvos todos los términos de la tierra; porque yo soy Dios y no hay más". (Isaías. 45:22).

"Venid luego, dirá Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fuesen como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fuesen rojos como el carmesí, serán tornados como blanca lana". (Isaías. 1: 18).

"La Sangre de Jesucristo su Hijo, nos limpia de todo pecado". (1.ª Ep. de Juan, 1: 7).

Y finalmente tenéis el permiso otorgado por el mismo Hijo de Dios, que es mejor que el permiso otorgado por los Ilmos. Obispos de la tierra. Cristo Jesús dice, "Escudriñad las escrituras, porque ellas son las que dan testimonio de mí". (Evang. Juan, 5: 39).

A. CRISTO.



El libro que transforma

Hace pocos días vino una pobre señora a mi oficina con una solicitud importante. Me informó que su esposo era un hombre muy malo y la hacía sufrir mucho. Había oído decir que existía un libro, aunque no recordaba su nombre, que cambiaba a los hombres. Alguien le había enviado a nuestro depósito. ¿No podría yo ayudarla?

En seguida le enseñé una Biblia y la dije que éste era el libro que ella buscaba. Oyó atentamente mis consejos, compró una Biblia, diciéndome: "Voy a colocarlo sobre mi mesita de noche; prenderé una velita a San Antonio y veremos lo que resulte." Después agregó: "Mi esposo es muy malo. ¿Quiera Dios que este libro lo cambie!"...

¡Pobre mujer! Tratamos de convencerla de su error en cuanto a la "velita", dicién-

dole que lo que ellos necesitaban era la Luz Divina, a Cristo, el Salvador de todos. Ella salió muy impresionada.

¿Quiera Dios que la Luz de la Palabra de Dios apague para siempre la insignificante y ridícula luz de la "velita" que tanto daño está haciendo en todo el mundo! "Antorcha a mis pies es tu palabra y luz a mi senda."

Una pobre vino, hace dos o tres semanas y me dijo: "¿No tendría usted un libro que hable a mi alma? Estoy triste; estoy completamente desilusionada de la vida. He pensado seriamente en pegarme un tiro. Quiero un libro que hable a mi corazón, que me consuele."

Hablamos largamente sobre asuntos del alma y, después de prometerme leer la Biblia, le obsequié un ejemplar, enseñándole dónde y cómo debería leerlo.

La he visitado varias veces, para ayudarla y la he encontrado bastante animada. La Biblia tiene un mensaje para todos. Y no solamente tiene mensaje, sino que tiene poder para transformar, consolar, dirigir, alumbrar y llevar hacia Dios. "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os daré descanso."

Hace poco regresé de Chile, donde estuve visitando muchas iglesias evangélicas. En una de ellas me refirió el pastor el notable incidente que voy a narrar a continuación:

Un colporteur hacia un viaje por el sur de dicho país, vendiendo la Biblia. Se encontró con una señora que estaba por embarcarse en un pequeño vaporcito que salía para la ciudad Imperial. Le vendió un ejemplar de la Biblia y ella comenzó a leerla, para distraerse en el viaje.

Al poco rato de estar leyendo, se le acercó un cura, quien le preguntó qué era el libro que ella leía. La pobre mujer contestó que era la Biblia. El cura, sin decir una palabra, arrebató el libro de manos de la mujer y lo arrojó al río.

Un pescador, que estaba allí cerca, vio caer el libro y lo recogió. Lo llevó a su casa y, vencido por la curiosidad, lo leyó. Él y toda su familia aceptaron la verdad que en esta forma tan rara había llegado a su hogar. Pronto no pudieron contenerse y llamaron a varios de sus vecinos, para leer juntamente con ellos, el sagrado libro. El interés fue creciendo, hasta que todos

ellos consiguieron la Biblia, se organizó una clase bíblica, se solicitó la cooperación de un pastor, se organizó más tarde una iglesia y, hoy día, en dicha ciudad, tienen un hermoso edificio que ha sido consagrado al servicio del Señor, por una congregación que tuvo su principio en forma tan maravillosa.

PAUL PENZOTTI.

MIRE, ESCUCHE, PARESE

En los Estados Unidos los accidentes en los cruces a nivel han sido tan frecuentes que se han colocado avisos llamativos, consistiendo de las tres palabras que forman el rubro de este artículo. Para dar al aviso más énfasis, en los cruces a nivel que por razón de curvas son excepcionalmente peligrosas se ha agregado un cuadro de calavera y huesos cruzados, como símbolo lúgubre de lo que les pudiera acontecer a los que al pasar un tren, descuiden o desprecien el aviso. Las medidas adoptadas en bien de la seguridad pública tienen su aplicación espiritual para todo transeunte en este mundo, quien está expuesto a un peligro aun más grave que el del tren, es a saber: la pérdida de su alma inmortal. Párese! Cuan difícil es inducir a los hombres pararse suficiente tiempo para considerar su peligro. Están tan ocupados en los negocios; en ganar dinero, que permiten que las ocupaciones y quehaceres de esta vida ocupen todo su tiempo. No quieren detenerse un momento para oír las palabras de Jeremías: "Paraos en los caminos y mirad y preguntad por las sendas antiguas, cual sea el buen camino y andad por él y hallaréis descanso para vuestra alma. ¡Tratados! ¡Tratados en todas partes! exclamó al repartidor, un joven con desdén al pasarle apresuradamente. No, contestó el repartidor de tratados: "En el infierno no los hay".

¡Mire! Igualmente difícil es inducir a la gente a mirar a Cristo, el autor de su salvación; el que sufrió en el Calvario, derramando su sangre en la cruz para conseguir el perdón de pecados para todo aquel que cree. Prefieren mirar a sus propias obras; a los santos o a las instituciones eclesásticas. Otros no miran a nada ni a nadie, considerando el asunto indigno de su atención. ¿A quien, pues, debemos mirar? ¿Qué contesta la Santa Biblia? "Mirad a mí (Jesús) y sed salvos todos los términos de la tierra" Isa. 42: 22. Esta invitación incluye al lector de estas palabras.

Jesucristo dijo: "Y si yo fuese levantado en la tierra, a todos traeré a mí mismo". San Juan 12: 32.

¡Escuche! Jesucristo también dijo: "Cuñado pues como oís". Lucas 8: 18. El aviso en los cruces a nivel tiene el objeto de inducir a los transeuntes a escuchar a fin de oír el ruido del tren. Escuchar al canto de los pájaros o a alguna música cercana no les salvaría del peligro. Escuchad, pues, a la voz del Espíritu Santo, que le habla de Cristo. Escuchad a los siervos de Dios que te traen las buenas noticias de la salvación. ¿Y las consecuencias de desatender lo antedicho? ¿Es la muerte eterna! Porque la paga del pecado es la muerte, mas la dádiva de Dios es la vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Salvador.

E. G.

PARA LOS NIÑOS

A cargo de Carlos de la Torre

Queridos niños:

Mientras muchos de vosotros habéis estado pasando por días de seria tentación con el Carnaval, algunos a punto de caer en los lazos de Satán y otros—¡cuan triste es!—cediendo una vez más a los llamados del mundo con su risa hipócrita y su falsa alegría, con seguridad que en ciertos momentos habréis pensado que erais los únicos sometidos a tan dura prueba. Mas, tenedlo bien presente, muchos hemos tenido que soportar las mismas tentaciones con las cuales el maligno procura apartar del buen camino a los seguidores del Señor Jesucristo.

Estos días llamados de "Carnaval", suelen ser peligrosos para los creyentes, mucho más para los jóvenes y niños que conocen al Señor. Son días de prueba.

Cuando, en los primeros días de esa fiesta, buen número de hermanos de las iglesias del campo rioplatense, nos habíamos congregado en Ramírez, provincia de Entre Ríos, para celebrar la Convención, algunos visitamos un molino, propiedad de varios colonos de la región. Es muy moderno. Con maquinaria que maravilla, el cereal es tratado, seleccionado y dispuesto por muy ingeniosas combinaciones. En el piso superior están unos aparatos que me llamaron la atención de un modo especial:

las zarandas. La harina, habiendo sufrido ya diversos tratamientos, llega a este último del "zarandeo", mediante el cual se hace la postrer clasificación, quedando así lista para ser embolsada para su despacho. ¿Es tan curioso ver trabajar esas zarandas! ¿Cómo podré explicaros lo que son? Permitidme hacer la prueba. Mirad: imaginaos una gran caja de madera, un gran cubo dividido en secciones, del cual salen hacia abajo doce o más mangas por cuyos huecos va pasando la sustancia que servirá para hacer el pan de muchos niños y niñas, estas mangas en comunicación con otro cubo como el de arriba, pero del cual solo una parte es visible, pues más de la mitad desaparece en el suelo quedando en otro piso. Ahora, accionados estos cubos por un mecanismo a propósito, pensad como si vierais el movimiento que ocurre cuando alguno toca el acordeón, ... bueno, eso es muy poco, ... más bien, pensad que los tales cubos fueran dos niñas jugando al "tideo fino", muy rápidamente, así tendréis una idea del movimiento de las zarandas. Cuanto más pasa la harina por ese zarandeo, tanto mejor clasificada queda.

¿Sabéis por qué os cuento esto? No por pasar el tiempo o charlar un poco solamente. Es que al ver el trabajo de las zarandas, me acordaba de cuando el Señor dijo al apóstol Pedro que el Diablo lo quería pasar por una zaranda, por una gran tentación, que le serviría de prueba. Pensaba también que esos días de Carnaval suelen ser una zaranda para mis hermanitas. Son sacudidos violentamente por el bullicio del mundo. Pero, si resisten firmes la prueba y no desobedecen al Señor que tanto los ama, lejos de ser un mal ese zarandeo, tan fatal para otros, se torna en una bendición para que los probados en la tentación queden mejor clasificados, más limpios, reconocidos como de mejor calidad por su carácter cristiano.

Quiera el Señor que ninguno de vosotros pueda ser arrastrado por las tentaciones del mundo. Cuando seáis pasados por la zaranda de la prueba, sea en el Carnaval o en cualquier otro tiempo, pedid al Señor que vuestra fe no falte.

Deseándonos grandes bendiciones del Señor en todo lo que sea vuestro deber, quiero recordaros que sigáis leyendo la Biblia según el plan propuesto en otra de mis cartas. ¿Cuántos habéis empezado a leerla?

¡Que los que principiáis las clases del presente año en estos días, tengáis mucho adelanto!

Os saluda, con cariño,

CARLOS

EN LA VIDA ESCOLAR

A la escuela del distrito concurrían dos niños, hijos de familias humildes. Eran, más o menos, de la misma edad y estaban en el mismo grado. Llegaron a ser tan amigos, que casi todos los otros niños lo notaron y hasta la profesora llegó a darse cuenta de ello.

No se habían conocido antes los dos. Pero, un día se hicieron compañeros, estando siempre listos para ayudarse uno al otro, en momento de necesidad. Como eran bastante pequeños, más de una vez tenían que soportar las burlas e imprudencias de los mayores. Sin embargo, se mostraron tan unidos, que un día hicieron ver a uno de los muchachos más grandes que si llegaba a pegar a uno de ellos tendría que habérselas con los dos.

Se querían mucho entre sí, pero no sabían soportar algunas cosas. Muy pronto estaban dispuestos a reñir con cualquiera que se burlara de ellos o que les molestara. Jamás se disgustaban el uno con el otro, y sí muy a menudo con los demás, agradándose en demostrar cuán capaces eran de defenderse ventajosamente de quienes les quisieran hacer daño alguno. Tenían puños fuertes, a pesar de ser pequeños. Los demás condiscípulos se dieron cuenta del poder que estos dos chicos tenían unidos. Sabían que era muy difícil separarlos.

Amistad como esa no convenía a los otros. Buscaron entonces el medio de distanciarlos. No era tan fácil. Después de varias tentativas inútiles, les dijeron que ya que ellos eran tan valerosos para luchar juntos contra los mayores que les molestaban, por qué no probaban cuál de los dos era el más fuerte. Con esto tocaban íntimamente su orgullo. Ninguno de los dos niños quiso decir que el era el más débil, ambos se creían más fuertes. Ello sirvió para levantar los ánimos, concertando una "pelea a la salida". Los muchachos grandes estaban contentos. Así triunfarían ellos y se deleitarían viendo el feo espectáculo de una riña entre dos amigos.

El encuentro, grosero y encarnizado, tuvo lugar, ante un gran número de alumnos. Los dos amigos pelearon hasta ensangrentarse, delante de los otros. Uno

de ellos ganó. Podía salir satisfecho de "habersela dado al otro"... pero, en realidad, él no había ganado nada. Ambos habían perdido su gran amistad y nunca más vuelto a verse en la vida, quedando hasta hoy con el más profundo sentimiento de haber hecho caso a las palabras de sus malos compañeros y de haber seguido la orgullosa inclinación de su corazón...

Frecuentemente ocurren casos como este en las escuelas. Que los niños y niñas que asisten a las clases y lleguen a leer esta historia verdadera aprendan a amar al Señor Jesús con todas sus fuerzas, y no sean las indicaciones de sus condiscípulos cuando les incitan a enemistarse con sus buenos compañeros ni se entusiasmen por el orgullo de que se diga que ellos son los más capaces para pelear o reñir. Recuerden que, aunque vencedores ante los ojos de los demás, pueden quedar con la tristeza del vencido, si no con la vergüenza del falso amigo.

Eventos de Febrero. -

Llegaron atrasadas las contestaciones a las preguntas, de:

Carlos Cruz: María Clara y Lucio Torres.

María: Hilda Lestajes y Juan Romero (hijo).

ESCUELAS DOMINICALES

A cargo de TOMAS B. HAWKINS

La última convención y las E. D.

La parte que cuen a con más participantes y probablemente podemos decir, sin miedo de equivocarnos, la parte más importante, de la obra de las iglesias que conforman la Convención Bautista del Rio de la Plata, son las escuelas dominicales. Hay unas cuarenta iglesias que se han afiliado a la Convención. Pero bajo la dirección de esas iglesias hay unas setenta escuelas dominicales. Las iglesias tienen una de dos mil quinientos miembros, pero las escuelas dominicales cuentan con unos cuatro mil asistentes. Así se ve en seguida que las escuelas dominicales ocupan un lugar importante en nuestra obra. Pero a pesar de esto la Convención de las iglesias ha dedicado muy poca atención y poco tiempo a las escuelas dominicales. El año

pasado había un curso breve sobre una fase de esa obra y este año nada había. Es decir que en el programa nada había. Pero realmente la Convención de este año fue de suma importancia desde el punto de vista de las escuelas dominicales. Digo esto porque en unos quince minutos del tiempo dedicado a "Eventuales" fueron nombrados dos comités que tienen que ver con la obra de las escuelas dominicales.

El primer comité es compuesto de cinco miembros nombrados por el presidente, cuyo deber es de presentar a la próxima Convención planes de adelantamiento. Para hacer esto efectivamente el comité tendrá que estudiar y considerar planes durante todo el año. Y precisará la ayuda de todos los que se ocupan en la obra de las escuelas dominicales. Así el comité apreciará mucho todas las sugerencias que reciba. Deben mandarse tales sugerencias al presidente del comité, don Tomás Hawkins Casilla 21, Rafaela. El comité tiene el deseo de hacer más recomendaciones a la próxima Convención que serán de verdadero provecho para las escuelas dominicales y por esto quiere la ayuda de todos.

El otro comité nombrado es de un carácter especial. La Convención nombró la facultad del Seminario como un comité provisional para hacerse cargo de la obra preparatoria de maestros de las escuelas dominicales. Como es bien sabido, por más de un año ahora hemos tenido el *Nuevo Manual Normal* y muchos pastores y otros ya han cursado clases usando este libro como libro de texto. Los que ya han terminado el libro quieren sus diplomas. Pero en nuestro campo hasta ahora nadie tenía el derecho de otorgar diplomas y nadie ha tenido, en un sentido oficial, cargo de esta obra de tanta importancia. Por falta de dirección había el peligro de que el curso preparatorio de maestros fracasara. Así la Convención, sintiendo la necesidad de tener alguien responsable por el curso, nombró la facultad del Seminario creyendo que no podía ponerlo en mejores manos. Los profesores del Seminario son en todo sentido capaces de dirigir los exámenes y otorgar los diplomas. Y tienen también el deseo de despertar más interés en la preparación de maestros. Así que durante el año en curso debemos ver un gran progreso en esta obra de tanta importancia. Quien se interese en las clases preparatorias de maestros debe dirigirse al doctor

C. M. Sowell, Bolaños 86, Buenos Aires.

Es grato ver que ya la Convención empieza a hacerse cargo de la obra de las escuelas dominicales y esperamos que el año en curso será uno de mucho adelanto, funcionando los comités según las necesidades de la obra demanden.

DE CAMPOS LEJANOS

A LA MEMORIA
DE LOS
EXPATRIADOS DEL CIELO Y DE
LA TIERRA
QUE EN ESTE SITIO
YACIERON SEPULTADOS
DURANTE MEDIO SIGLO
1820 - 1872
SEPTIEMBRE DE 1874
B. V. M.

La dedicatoria que antecede se halla escrita en una placa de bronce, fijada en una tosca columna de ladrillo, de forma cuadrangular, en el cerro "Santa Lucía", de Santiago, Chile. ¿Habrá alguien que lea este letrero y no se quede asombrado? ¿Quién no sentirá curiosidad de saber quienes fueron los desventurados "expatriados del cielo y de la tierra", en cuya memoria la pilastra fue erigida? He aquí lo que he podido averiguar al respecto:

La inscripción, como se ve, está firmada por Benjamin Vicuña Mackena; y fue mandada hacer siendo este Intendente de Santiago. En ese tiempo todavía no existía el registro civil en Chile, de manera que los nacimientos, casamientos y defunciones eran registrados por el clero católico. Sabido es, también, que para enterrar un cadáver se necesitaba el permiso, o visto-bueno, del cura. Pero tratándose de un hereje, ¿cómo podría, el señor cura, consentir que fuese sepultado en "campo santo"? ¿Eso no, de ninguna manera! Mas, a la sazón había protestantes en Santiago, y, como todos los hijos de Adam, rendían tributo a la muerte. Cuando uno de éstos moría, la autoridad católica, por supuesto, le negaba a sus restos un lugar en el cementerio común. Sin embargo, la ciudad no podía permitir que el cadáver permaneciese insepulto porque esto acarrearía desastrosas consecuencias para la salud pública. Fue en estas circunstancias cuando

se dedicó un pequeño y poco frecuentado lugar del cerro "Santa Lucía" para que sirviese de cementerio a los herejes.

En el tiempo en que B. V. M. fue Intendente, realizó una serie de trabajos en pro del embellecimiento de la ciudad y del cerro "Santa Lucía", en particular, habilitándolo para que sirviese de paseo público. Y, en efecto, lo consiguió; porque duda que haya hoy un lugar en Santiago más frecuentado que este cerro. Al llevarse a cabo los arreglos del cerro se dispuso el traslado de los restos de los cadáveres allí sepultados, a otro lugar; y cuando esto ocurrió, se colocó la inscripción que nos ocupa en el sitio en que yacían las cenizas de muchos que, sin duda alguna, eran siervos del Señor.

Lo que especialmente me llama la atención en este letrero es eso de "expatriados del cielo y de la tierra". Pues, ¿no pretendían poco, los señores católicos! Eso de expatriarlos de la tierra, de negarles hasta un lugar decente donde dormir el último sueño, pase; (pienso, sin embargo, que los salvajes se muestran más caritativos en este sentido), pero eso de *expatriarlos del cielo* no está en sus manos el hacerlo, y ¡gloria a Dios porque así es! Sí; Roma, nos reímos de tus excomuniones; ¡las quemamos en las plazas públicas como lo hizo el hombre que te conmovió hasta los cimientos! Se nos da un ardite que tú nos envíes al infierno invocando, sobre nosotros, las maldiciones de todos los seres celestiales (seres que, dicho sea de paso, jamás han maldecido y que solo se complacen en bendecir), porque, ¡jesuérsto, el Hijo de Dios, es nuestro SALVADOR y, además, Él es quien tiene la llave con la cual "abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre"! R. ALVAREZ

ESPIGAS DE CAMPOS AJENOS

Un artículo de Wilson

El camino que aleja de la revolución

En estos días de dudas y ansiedad, cuando todo el mundo está intranquilo, adonde quiera que se mira, el camino parece oscurecido por sombras que amenazan con peligros de toda clase, es del todo prudente que miremos a nuestro alrededor y procuremos conocer las causas que producen

este malestar y los mejores medios para quitarlas del paso.

Tiene que haber algún fundamento real para que exista esta perturbación universal. No hay que buscarla en una política superficial o en algún desatino económico. Probablemente se encuentra en el fondo de la fuente de la vida espiritual de nuestra época. Esta causa lleva a la revolución; y tal vez, si tomamos el caso de la Revolución Rusa, el acontecimiento preminente de esta clase en nuestros días, hallaremos mucha enseñanza para juzgar la situación y circunstancias críticas del presente. ¿Qué fue lo que dio origen a la Revolución Rusa? La contestación única es que fue el fruto de todo el sistema social. No fue una cosa repentina. Estuvo formándose durante varias generaciones. Fue debido al sistema de negar al gran cuerpo de rusos los derechos y privilegios que todo hombre normal desea y debe tener si es que quiere estar contentos y dentro del alcance de la felicidad. La gran masa del pueblo ruso vivían sin tener delante de sí oportunidades, y estaban rodeados de barreras contra las cuales constantemente chocaban sus aspiraciones para caer despedazados y en desesperación. Solamente los poderosos podían hacer prevalecer sus derechos y ganar entrada a los medios del éxito material.

Hay que notar como un hecho importante que fue contra el "capitalismo" que los rusos dirigieron sus ataques. Fue el capitalismo que los convirtió en rojes; y es contra el capitalismo bajo un nombre nuevo que las clases descontentas en todas partes lanzan sus acusaciones.

Hay hombres pensadores y bien informados en todo el mundo que creen, con mucha razón aparente, que la cosa abstracta, el sistema, que llamamos capitalismo, es indispensable para el sostenimiento industrial y el desarrollo de la civilización moderna. Y, sin embargo, todo aquel que tiene un conocimiento claro de las fuerzas sociales debe saber que reacciones tan universales semejantes a las que ahora se están manifestando contra el capitalismo no se producen sin que haya causas que las provoquen; y antes de asumir una actitud hostil a este movimiento de nuestro tiempo, debemos francamente hacernos esta pregunta: ¿Es el sistema capitalista inobjetable?, o en otros términos: ¿Han usado generalmente su poder en beneficio de los países en los cuales el capital está emplea-

do y para el bien de sus semejantes?

No es así, por el contrario, es demasiado cierto que los capitalistas a menudo han tratado a los hombres que empleaban como meros instrumentos de lucro, explotando sus poderes físicos y mentales al menor costo posible, tanto en simpatía como en dinero. ¿No es cierto que muchos hombres que se guiaban por los principios más elevados en todas las relaciones de la vida no se creían ligados a los mandatos imperativos de la conciencia al proceder a una operación bancaria o al buscar adelantar una empresa industrial o comercial?

Y si estas faltas contra la moralidad y el verdadero patriotismo se han notado con tanta frecuencia, ¿diremos que la culpa del actual descontento y perturbación está toda del lado de aquellos que se rebelan? ¿No debemos, más bien, buscar quitar las faltas y hacer la vida misma limpia para todos aquellos que honradamente quieren participar de ella?

El mundo ha sido ganado para la democracia. No hay más temor de que frague designios como los que quisieron hacer prevalecer los Hohenzollerns.

Pero la democracia no nos ha librado de posibles revoluciones irracionales. Esta tarea suprema, que no es otra sino la salvación de la civilización, es la tarea a la que tiene que hacer frente la democracia insistente e imperativamente. No hay que evadirla, a menos que dejemos que se derrumbe todo lo que hasta aquí hemos edificado; y los Estados Unidos, como la más grande de las democracias, debe emprender la tarea.

El camino que nos aleja de la revolución está bien marcado, porque está definido por la naturaleza del hombre y la sociedad organizada. Nos corresponde, por lo tanto, estudiar cuidadosamente y con sinceridad la naturaleza exacta del problema y el modo como cumpliría con éxito.

La naturaleza del hombre y de la sociedad organizada enseña que debemos mantener, en todo campo de acción, los más puros y más elevados ideales de justicia y recto proceder, y es esencial, para pensar eficazmente en este asunto tan delicado, que no tengamos un concepto estrecho o técnico de la justicia. El hombre de leyes entiende por justicia generalmente la pronta, abierta, correcta aplicación de leyes imparciales; pero a nuestra civilización nosotros la llamamos civilización

cristiana, y un concepto cristiano de la justicia tiene que ser mucho más elevado. Tiene que incluir simpatía y ayuda y la voluntad de renunciar al interés propio para promover el bienestar, la felicidad y contentamiento de otros y de toda la comunidad. Esto es lo que nuestro siglo siente al reaccionar contra el gran egoísmo del sistema capitalista.

La suma de todo esto es que nuestra civilización no puede sobrevivir materialmente si no es reñida espiritualmente. Puede ser salva tan solo siendo impregnada del espíritu de Cristo y siendo hecha libre y feliz por la práctica de los principios que emanan de ese espíritu. Sólo así puede desaparecer el malestar y quitarse las sombras que están delante del camino.

Aquí es a la definitiva oportunidad que se ofrece a nuestras iglesias, a nuestras organizaciones políticas, a nuestro capitalismo y a todo el que tiene a Dios o ama su patria. ¿Cooperaremos para que amanezca este nuevo día?

Traducido del inglés por
JUAN C. VARETTO.

EL GENESIS DEL MUNDO

(Conclusión)

Interroguemos, en efecto a la geología ¿que nos dirá? Durante ese período primitivo, en una atmósfera cálida y húmeda, muy impregnada de carbono, la flora se desarrolló profusamente, los vegetales surgieron en selvas impenetrables. Aquí, con plantas gigantes, análogas a nuestros helechos, pero cuyas dimensiones espantan; allí lepidodendrones análogos a nuestros musgos, con troncos de 30 metros de altura; araucarias colosales, hongos y nematodos monstruosos. Y esa vegetación exuberante, en que se derrocha vida sin cesar, invade todas las regiones, desde el ecuador hasta los polos; inmensas selvas de las cuales hallan huellas los geólogos en todas partes, hasta en los desiertos actualmente helados de Siberia.

Y ese maravilloso cuadro ha sido trazado por primera vez por un hombre que vivió millares de años antes que nuestros sabios modernos, por alguien que no pudo recibir de los sacerdotes egipcios ni de los astrólogos caldeos ninguna noción de una ciencia absolutamente nueva, creación lenta de los Cuvier, de los Élie de Beaumont y de los Suess.

Al fin del período primario fue cuando la atmósfera terrestre, cargada aun de vapores, se purificó del todo, y cuando apareció el Sol; no el Sol tal como lo conocemos, sino una vasta esfera cuyos rayos hasta entonces habían envuelto por decirlo así a la Tierra; astro gigantesco, semejante a los que nuestras medidas recientes acababan de revelarnos; núcleo brillante rodeado de una envoltura luminiscente que alcanzaba la órbita de Venus.

Sus rayos penetraban en las capas aéreas enteramente impregnadas aun de humedad, y los paisajes que alumbraban eran decoraciones fantásticas en que los tonos rojos ponían una nota de incendio, por los cuales pasaban las nubes hechas jirones por el viento; jirones ora sombríos, ora brillantes, de matices sangrientos de púrpura, de colores cobrizos, con reflejos de esmeralda y de amatista.

Y por la noche, entre los grandes claros, se ve surgir la luz anaranjada de la Luna y la claridad de las estrellas temblorosas.

Así se realizaba la palabra de Elchím: "Que haya luminarias en los cielos"... "Elchím hizo pues dos grandes luminarias... y también las estrellas".

Evidentemente, se trata aquí no de la creación del Sol, de la Luna y de las estrellas que, ya lo hemos visto data del primer día, sino de la aparición de los astros sobre la Tierra misma, cuya atmósfera era entonces bastante enrarecida para dejar ver las grandes luminarias y las estrellas. Hasta aquel instante, por otra parte, así como lo indica con certidumbre la paleontología, una luz difusa, aunque muy brillante, había rodeado a la Tierra, y las estaciones no habían nacido; polos y regiones ecuatoriales gozaban de un mismo clima. En ninguna parte se divisaba el cielo azul, ni los astros que en ellos se dibujaban en perspectiva.

Fue obra del cuarto día la de cambiar ese estado de cosas y dejar ver el Sol, la Luna y las estrellas, que desde ese período van a servir de señales para las épocas, los días y los años.

Además, observad que Moisés ya no emplea la palabra creación, que solo se vuelve a encontrar cuando se trata del hombre: textualmente nos dice el hebreo: "Elchím nombró con encargo, para servir de señales al Sol, a la Luna y a las estrellas".

Si la obra del tercer día, correspondiente a nuestro período primario, estuvo ca-

caracterizada por el desarrollo intensivo de la vida vegetal, la del quinto día va a revelar hechos igualmente dignos de atención.

La era primaria terminó, y la Tierra se encaminaba hacia una nueva fase de vida. Y entre todos los animales que van a disputarse las lagunas, los islotes emergidos, los pantanos, el imperio de los aires y el de los océanos, "reptiles gigantescos" llegarán a ser los reyes de esta nueva naturaleza.

Cierto es que nuestro planeta ya ha visto vida animal: foraminíferos, insectos, arañas han poblado las grandes selvas del carbonífero; las aguas han estado habitadas por especies semejantes a nuestros peces; pero el desarrollo de la fauna estaba lejos de ser comparable con el de la flora. Y he aquí que, de repente, esa fauna todavía adormecida, invade las aguas y la atmósfera; y qué fauna! Seres monstruosos que llevarán a su apogeo las manifestaciones de la vida animal; pero, de tal carácterístico, a la clase de los reptiles incumba esa tarea.

Interroguemos, en efecto, las capas del Jurásico: Nos revelan que los mares jurásicos vieron enormes saurios cuyas especies han desaparecido para siempre: el plesiosaurio de 20 metros de largo, el colirilo por la mandíbula unida a un cuello de cisne, bestia apocalíptica, cuyo cuerpo recuerda al de la tortuga; el ietiosaurio, de hocico de ballón, de ojos con facetas, tamaños como la cabeza de un hombre; el mosasaurio cuyos anillos se desarrollan en la cresta de las olas, semejante a las antiguas serpientes de mar de las leyendas; el teleosaurio especie de gaviál gigantesco de 60 pies de largo; en las lagunas retozan los diplodocus que pesan más de veinte toneladas; los titanosaurios gigantescos, especie de terrestres lagartos de formas irreales; iguanodones, brontosaurios, diclonios, atlantosaurus de 35 metros de largo.

La exuberancia de vida hasta ha invadido el aire. Allí arriba, bajo las nubes brava de un día de tormenta, vuelan extraños seres: murciélagos o aves? Ni lo uno ni lo otro; reptiles también, saurios alados, como los pterodáctilos de mandíbulas de caimanes, tan largas como su cuerpo, como los pteranodontes, verdaderos aeroplanos vivos, cuyas alas tienen ocho metros de punta a punta.

Esto es lo que nos enseña la geología y, observación absolutamente desconcertante, ese también es el cuadro que nos traza Moisés de lo que era la superficie del planeta en el quinto día. Volved a leer, palabra por palabra, los versículos correspondientes a ese período geológico.

Elohim dice: "Que abunden las aguas en una muchedumbre de seres animados y que los volátiles vuelen por encima de la tierra... Elohim creó los grandes monstruos marinos y toda suerte de seres animados reptantes".

Evidentemente, todo ese encadenamiento es deliberado, todos esos términos son medidos y tienen un significado, y confesareis conmigo que es singular que un hombre que vivió hace 3,500 años haya podido darnos, en lenguaje tan claro como lo permitía su vocabulario, un cuadro exacto de las grandes etapas recorridas por la fauna en el transcurso de la evolución de nuestro planeta.

Ahora, cualquiera que sea la parte que se atribuya a la inspiración, hay otra cosa más; hay que explicar cómo y por qué todas esas cosmogonías antiguas hablan de esos grandes monstruos marinos que parecen haber desempeñado en las mitologías de los pueblos primitivos un papel tan importante. Todo eso había sido transmitido por una tradición misma ¿de dónde venía?

No nos detengamos; prosigamos nuestra investigación e interroguemos de nuevo a la ciencia. Desde la aparición de la vida en el globo, nuestro planeta ha envejecido mucho; arrojala a los espacios intersidiales, la Tierra poco a poco se ha enfriado; millones de años han seguido a millones de años; la corteza del globo engrosa más cada día; los continentes se levantan; el mismo Sol se ha retirado al interior de la órbita de Mercurio, y aparecen las estaciones. A esas nuevas condiciones de existencia van a agregarse formas nuevas, más parecidas a las que nos son familiares.

Comienza el período terciario.

Una flora tropical semejante a la nuestra se mezcla con las palmeras, los helechos, los secuoyas gigantescos de la era precedente; luego vienen las higueras, las encinas, los arces; praderas llenas de gramineas en que retozarán manadas de paleoterios de cuerpo de caballo y cabeza de tapir y jifodones, esbeltos como gacelas.

Los grandes saurios han desaparecido, y nuevos reptiles invadirán la Tierra. Poco

a poco se acentúan las formas y se refinan las llanuras y las selvas verán correr antílopes y jirafas, y los creadores rumiantes habitarán las orillas de los grandes lagos, luego, he aquí a los mastodontes que se parecen a nuestros elefantes, los hiparoides casi idénticos a nuestros caballos, grandes menos de las selvas, semejantes a los nuestros.

La característica de ese período es, pues, la aparición y el desarrollo completo de los mamíferos, según la palabra de Elohim: ¡Que haga la Tierra salir seres vivientes, según su especie, ganado, seres reptantes y bestias de la tierra!

Y en la gran noche estelar, débilmente iluminada por los soles lejanos, nuestro sol sigue andando, arrastrando tras sí a nuestro planeta, distribuyendo para nosotros los veranos y los inviernos, provocando aquí y allí la clasificación de cada especie: en el ecuador la fauna de los trópicos; en los polos los animales de espesa lana, de blanca piel.

Y Elohim vio que aquello estaba bien; pero el sexto día no había concluido. Después de la aparición de los animales domésticos, advirtió Elohim que faltaba un jefe para que dominase sobre todos los animales del globo.

Sin duda, por su presencia, así como lo cantara más tarde el Salmista, todos esos seres bendecían al Señor; pero no había allí ninguna inteligencia para comprender; nadie que contemplase esa obra maravillosa y remontase a su Autor; que disfrutase de la belleza de esa naturaleza creada, que reconociese sus leyes, su encadenamiento y su armonía; que aprovecharse a sabiendas la obra de Elohim que estaba bien, y por eso, al final del sexto día, Elohim dijo: Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza... Y Elohim creó el hombre a su imagen; a imagen de Elohim lo creó...

Así termina esta magistral epopeya de la cual sólo pudo Moisés evidentemente trazar los grandes rasgos.

Pues bien, os lo pregunto una vez más, a vosotros que habéis seguido paso a paso el texto sagrado y lo habéis comparado con las más seguras adquisiciones de la geología: ¿cómo pudo Moisés conocer lo que nos enseña, cómo pudo darnos, siquiera, el esbozo y, sobre todo, la serie ordenada de las obras de Dios? Los cielos fundados antes que la Tierra; nuestro planeta en-

vuelto en las aguas primordiales y en los espesos panales de vapores, en la aurora de su juventud; el velo de la atmósfera rasgado y la aparición de la luz desalojando a las tinieblas; el nacimiento de la vida comenzando por la flora; el desarrollo prodigioso de la vegetación cuando ni el Sol, ni la Luna, ni las estrellas eran visibles todavía desde la tierra; el apogeo de la fauna en monstruos, reptiles, saurios del secundario; la atmósfera invadida por "volátiles" en la misma época, cuando las aves no habían nacido todavía; el reinado de los mamíferos en las edades sucesivas y, para coronarlo todo, la creación del Hombre, esa inteligencia que venía, después de todos los seres vivientes, a tomar posesión de su dominio.

Si; cuando se lee sin idea preconcebida el primer capítulo del Génesis, no puede dejar de comprobarse en su autor una ciencia tan profunda que supera en cien codos a todas las nociones de los sabios de su época; una ciencia más inexplicable, humanamente, que la de los constructores de la Gran Pirámide y al mismo tiempo una adivinación increíble de los hechos más seguros y más auténticos revelados por la ciencia.

Y no soy el único que abriga esta opinión. En efecto, preguntaba yo cierto día a M. de Lapparent, secretario perpetuo de la Academia de Ciencias, qué pensaba del Génesis: ¿Sabéis qué me contestó el eminente geólogo?:

"Si yo debiese, exclamó, resumir en cuarenta líneas las adquisiciones más auténticas de la geología, copiaría el texto del Génesis, es decir, la historia de la creación del mundo tal cual la trazó Moisés".



ECOS RIOPLATENSES

CAPITAL FEDERAL

Chacarita. El 14 de febrero dieron testimonio de su fe en Cristo por medio del bautismo, los hermanos: Lorenzo Camburzano y Esperanza Quiroff.

Lo propio hizo la hermana Angela E. de Sotomayor, el 17 del mismo.

Dios dé a estos hermanos que sean una

bautismo a otros todos los días de su vida.

Distrito Sud.—El domingo, día 24 de febrero, fueron bautizados con toda solemnidad los siguientes hermanos: Francisco Bevilacqua, Antonio Verzelli, Daniel Palafoff, Andrea Puggioli y Rosa V. de Yonni. Algunos de éstos son fruto de la campaña de evangelización realizada en la carpa en el barrio de Mataderos. Nuestro deseo es que estos hermanos sean instrumentos en las manos del Señor para traer más almas al conocimiento de la verdad. —**Juan Monaco, Sec.**

Vélez Sársfield.—El día 9 de marzo se reunió la Asociación Juvenil Bautista de la Capital Federal y suburbios en el templo de esta Iglesia, para tratar algunos asuntos relacionados con la marcha de la Asociación. Se efectuó también el cambio de la Mesa Directiva, resultando electos: presidente, el señor V. Higuera; secretario, Edisto Tinio, y tesorera, la señorita Leontina Bordoli. —**Edisto Tinio, Sec.**

BUENOS AIRES (Provincia)

Valentín Alsina.—El día 23 del pado, se llevó a cabo el enlace del hermano Juan (Gerónimo) con la hermana Clara María Maccio. La ceremonia religiosa estuvo a cargo del pastor R. M. Logan. Los nuevos esposos han sido y esperamos que seguirán siendo obremos de mucha significación en la E. D. Nuestro sincero deseo es que el Señor bendiga este nuevo hogar para que sea una honra para su causa. —**F. Culman.**

bautismo del hermano don Ramón Iglesias y de las hermanas Ema de Ipolitti, Estrella Traba, Apolonia Leegstra y Adriana Leegstra. El primero es esposo de una de nuestras hermanas y las dos últimas esposa e hija de nuestro hermano Leegstra.

Nuestro Templo estaba completamente lleno de personas que con toda solemnidad y espíritu de alabanza a Dios presenciaron las cinco inmersiones y oyeron la palabra predicada. Quiera Dios que éstos que, a semejanza del Señor, han sido sepultados en las aguas, así también anden en novedad de vida para gloria eterna. Hay muchos entre nosotros que quieren seguir el ejemplo y ya han demostrado que creen de todo corazón en el Salvador, y bien pueden. —**A. Dechert, Sec.**

SANTA FE

San Jorge.—Aprovechando de la presencia entre nosotros del hermano Maiorano hemos celebrado una serie de reuniones de avivamiento. Se dió principio a las reuniones el 17 de febrero y duró la serie hasta el día 24 del mismo. Hubo poca asistencia. El local no daba cabida a las personas que deseaban escuchar y muchos permanecían en la calle. Los mensajes de nuestro hermano han sido de sumo interés. No sólo sirvieron para despertar a los inconversos, sino que también para la edificación de los creyentes. Después de la serie, se realizó una demostración de simpatía al hermano Maiorano. Tomó ésta la forma de una reunión social en la cual se sirvió un chocolate y se pasaron unos momentos de alegría fraternal. —**N. Broda.**

CORDOBA

Río Cuarto. Por ausentarse los nuevos misioneros Boardman a su país natal, se ha resuelto que permanezca al frente de esta iglesia el joven Egidio Romanenghi, ex-estudiante de la E. T. Bautista de Buenos Aires. No dudamos de su éxito, porque es un joven humilde, espiritual y de un lenguaje muy bueno que resulta muy agradable en la predicación. En prueba de esto, he aquí las primeras y últimas palabras pronunciadas por nuestro hermano al asumir el pastado de la iglesia: "Hermanos, al asumir un cargo de tanta responsabilidad e importancia, queda para el que os habla el deber de cumplirlo." "Espero, pues, seguir siendo vuestro compañero y hermano para que en un solo cuerpo luchemos en esta vasta ciudad de Río Cuarto por aquel Hombre santo de Nazaret."



Escuela Dominical de Crucecita
(Anexo Iglesia Once)

Sanfield.—Dió motivo a una reunión especial en esta iglesia, el día 30 de febrero, el

SAN JUAN

San Juan.—Al empezar la obra de anunciar el Evangelio del Señor en la Cárcel Penitenciaria de esta ciudad y considerando lo mucho que puede hacer la buena lectura para substraer la mente de los penados de especulaciones y pensamientos naturales a su estado actual orientándolos a más altos y nobles ideales, ruego a los hermanos o entidades que quieran contribuir con libros (aunque sean usados), revistas, etc., de tipo netamente cristiano, para uso de los reclusos, los manden a Teófilo A. Suárez, calle Aberastain 96, San Juan, Provincia San Juan, República Argentina.

CORRIENTES

Corrientes.—El día 10 de febrero, y después del previo testimonio, fueron sepultados en las aguas del bautismo, en el Río Paraná, los hermanos María Castillo, Lorenzo Reyes, Anastasio Costa y Valerio Cabral.

El día 14 fué bautizado el hermano Isidoro Zapata y el día 19 la hermana Ruiz Díaz de Barrientos. Los servicios se llevaron a cabo con mucho orden y tanto la predicación como los lindos cánticos fueron escuchados con mucho respeto y atención por un regular número de personas. Damos gracias al Señor que ha aumentado la Iglesia con seis miembros más. Que todo sea para la gloria de Dios y el ensanchamiento del reino de Cristo.—Juan Vázquez.

REPUBLICA O. DEL URUGUAY

Montevideo: Primera Iglesia.—Durante el mes de enero nuestro querido hermano don Pablo Besson, quien pasó su vacación en nuestra ciudad, hizo muchas visitas a nuestra iglesia dando cada vez un mensaje poderoso. A pesar de su avanzada edad es muy activo y su presencia entre nosotros fué motivo de grandes bendiciones. Nos hizo pensar en Cristo porque dondequiera que fuera y con quienquiera que hablara enseñó el evangelio en sus conversaciones, y siempre estaba pronto con un tratado o alguna explicación sobre varios textos de la Biblia. ¡Que Dios le bendiga en gran manera y le dé muchos años más para que más personas puedan llegar a conocer al Señor por medio de él! Esperamos que nos visitará otra vez el año que viene.

La Sociedad de Mujeres celebró su reunión

anual el 31 de enero. Los siguientes oficiales fueron nombrados: Señora Juanita S. de Quarles, presidenta; M. Ruth Leonard, vicepresidente; Delmira Ageitos, tesorera; y Ana Sahnicoff, secretaria. El tema del programa fué "El pecado", y las siguientes subdivisiones de él fueron discutidas por varias hermanas: "El origen del pecado", "Su naturaleza", "Los efectos", "Su condenación" y "El remedio". Todos los presentes recibimos mucho provecho de este programa. Esta sociedad ha hecho un buen trabajo durante el año pasado y tenemos mucha esperanza de que este año que muchas mujeres sean salvadas por medio de su obra personal.

La nueva comisión de la Sociedad de Jóvenes consiste de los siguientes oficiales: Pompilio Maranghello, presidente; Ricardo Rey, vicepresidente; Ana Sahnicoff, secretaria; Amanda Bessio, bibliotecaria; los capitanes de los grupos son Delmira Ageitos y Ricardo Rey. La Sociedad ha empezado dos cursos de estudio por el año: uno es el de la Biblia, el otro es el estudio de "El Nuevo Manual" para las Sociedades de Jóvenes.

Aunque no somos muchos en número, en embargo, hemos visto un gran interés entre los miembros y los interesados que asisten a nuestras reuniones. Esperamos una rica cosecha de almas para el Señor Jesús durante este año, y pedimos las oraciones de todos los hermanos que, con la ayuda del Señor, nuestra obra pueda crecer tanto espiritual como materialmente. **Corresponsal.**

REPUBLICA DEL PARAGUAY

Asunción.—El domingo 17 de febrero ppdo. esta Iglesia estuvo de fiesta con motivo del bautismo de diez nuevos hermanos. El acto tuvo lugar, como siempre, en el Río Paraguay, en Puerto Sajonia, espléndido sitio que da al acto mucha poesía para los sentimentales y toda la realidad apostólica para los piadosos y espirituales y amantes del evangelio de Cristo puro hasta en sus detalles.

Los hermanos que forman este grupo, el más numeroso que hasta ahora ha sido bautizado de una vez aquí, son: Leona Cristóbal, Eloísa R. de López, Elisea Olmedo, Pastora S. de Aguilera, Cesárea Ramírez y Pedro Ramírez, Esteban López, Martín Aguilera, José Domingo Marín e Hilario Valdez.

Los paraguayos podemos exclamar en guaraní: "Tupã ñandeyárape... toñembueté la toñembotuichá tapiá guārã". 1.º Ped. 4:11.—**Arturo Sánchez Palacios.**